

Inesperado futuro

Todo comenzó cuando Fabiola cumplió años. Ella era una porrista atractiva, joven, divertida.

Sus amigos quisieron hacer algo especial por ella, darle un regalo inolvidable, ¡y vaya que lo fue! Días antes todos se pusieron de acuerdo para decorarle su habitación, llenarla de globos, flores y algunos otros objetos de decoración. No digo que la idea haya estado mal, al contrario, que hombres decidan hacer algo detallista para una mujer es increíble, considero que es el sueño de muchas mujeres.

Aquí el error fue haber tenido una segunda intención. Fabiola estaba enamorada de Gustavo, él era un estudiante destacado de contabilidad, tenía buenas calificaciones, muchos amigos e incluso una linda novia, que honestamente a mi parecer estaban destinados a estar juntos, todo el tiempo se les veía feliz, pero eso a Fabiola no le agradaba mucho.

Cuando llegó su cumpleaños, sus amigos coincidieron en que la mejor idea era que fuera solo Gustavo, como representante del “grupito” para felicitarla y pasar un rato agradable con ella, todos sabían que Gustavo era el amor platónico de Faby y lo animaron a ir él solo a felicitarla.

Fue el mejor día para ella, y probablemente de los peores para él.

Llegó a casa de Faby, paso a su recamara para charlar, de pronto sacaron unas cuantas cervezas y todo lo demás ocurrió demasiado rápido, con alcohol en el cuerpo, la casa sola, Faby por fin tuvo la oportunidad de tenerlo para ella, se quito la ropa y sus cuerpos automáticamente se fusionaron, no creo que sea necesario entrar en detalles. Su situación económica era similar a la de Gustavo, no fue por dinero, sino un simple capricho, considerándolo como un trofeo el poseerlo.

Gustavo, decepcionado por haberle fallado a su novia decidió ocultar las cosas para evitarse problemas en su relación. Pero la verdad siempre sale a la luz, al poco tiempo resultó que Fabiola estaba embarazada, esperando un hijo de aquel estudiante destacado, para ella fue grandioso porque consiguió quedarse con el hombre que tanto deseaba, pero para él, esta decisión le costó su carrera, el apoyo de sus padres, y el futuro que planeaba con su novia.

Fue forzado a casarse con Faby y tener al bebé, ya que ella era menor de edad, todo por una calentura, por unas cuantas cervezas y por el “empujón” que le dieron sus amigos.

Quizá sus amigos pensaban que le hacían un favor al dejarlo solo, quizá ella creyó que lo enamoraría, quizá él pensó que podría vivir como si no hubiera pasado. Pero pasó y le cambio la vida.

Así como le pasó a Gustavo, les puede pasar a muchos. Evitémonos finales tristes, sueños rotos, y desilusiones, vivamos con valores y cambiemos el rumbo de nuestra sociedad. Si tenemos pareja seamos fieles. No le robemos la felicidad a los demás, dejemos a un lado el egoísmo, la envidia y los celos, ya llegará nuestro momento, ya llegará nuestro compañero de vida, ya llegará nuestra felicidad. Nosotros somos el ejemplo.